

## El daño social: secuelas y lesiones sociales, la evaluación del trabajo social forense en víctimas de violencia de género

### Resumen

El objetivo de este artículo es reunir los aportes teóricos y metodológicos sobre el daño social en víctimas de violencia de género que ya han sido publicados en distintos medios, en contextos diferentes con distintos objetivos y dirigidos a diferentes disciplinas. Se pretende sistematizar este conocimiento desde lo que considero más importante. Todo ello de un modo breve como corresponde a un monográfico de estas características.

### Palabras clave

Trabajo social forense. Víctimas de violencia de género. Daño social.

## Social damage: sequelae and social injuries, the evaluation of forensic social work in victims of gender-based violence

### Abstract

The goal of this article is to summarize the theoretical and methodological inputs about social damage in victims of Gender-based violence that have been published in different means, different contexts with other aims and addressed to other disciplines. It is intended to systematize this knowledge from the author considers the most important. All of it in a brief way as a monographic of these features.

### Keywords

Forensic social worker. Gender violence victims. Social damage.

### Autora/Author

Marta Simón Gil

Trabajadora social forense, psicoterapeuta de familia  
y supervisora profesional.  
[gamaerik9hotmail.com](mailto:gamaerik9hotmail.com)

# El daño social: secuelas y lesiones sociales, la evaluación del trabajo social forense en víctimas de violencia de género

## Introducción

El trabajo social forense como especialización del trabajo social, se nutre de la práctica de las y los trabajadores sociales forenses, quienes en la sistematización de su actividad profesional han hecho el esfuerzo de elicitar la teoría que subyace a los diagnósticos forenses. Este proceso connatural al método científico de trabajo social ha sido la base de la conceptualización y teorización del daño social en las víctimas de violencia de género. En el caso del daño social, la práctica diaria del trabajo social forense compartida con médicos/as y psicólogos/as suscitó la necesidad de realizar la aportación teórica y metodológica para ubicar el trabajo social forense en el mismo nivel de consideración que las mencionadas disciplinas tienen en el contexto judicial. Así, el proceso de teorización partió de la observación, reflexión y análisis de caso que todos los trabajadores/as sociales forenses realizamos a diario a partir de las diversas peticiones de los tribunales de la administración de justicia. En mi caso se corresponde con el ejercicio profesional de 30 años, si bien, la publicación sobre daño social en las víctimas tanto niñas como adultas de violencia de género tuvo lugar una vez ubicada en la Unidad de valoración forense (UVFI), del Instituto de Medicina Legal de Álava, la cual está compuesta por dos psicólogas, un médico forense experto en psiquiatría y una trabajadora social. La UVFI está dirigida a la evaluación de las violencias de género y, fue a partir de este trabajo de reflexión teórico práctico que pude identificar la existencia de diferentes impactos del delito de violencia de género desde el punto de vista del daño social y, específicamente la existencia de las lesiones y secuelas sociales que este delito puede provocar en las víctimas.

## 1. Factores incidentes para la reflexión teórica sobre las víctimas de violencia de género

La reflexión forense sobre la violencia de género se produjo gracias a distintos factores que confluieron para dotar a las víctimas de una respuesta específica y diferenciada desde el trabajo social forense. Dichos factores son los que se desarrollan a continuación.

### 1.1.- Aparición de la victimología

En sus inicios, el objeto de intervención del trabajo social forense estuvo centrado en la inserción social de los agresores y delincuentes: “El crecimiento en los trabajos criminológicos del uso de la investigación psicológica y social favoreció la impresión de que una mayor intervención directa con los delincuentes era un posible, deseable y apropiado papel del trabajo social. Dicho crecimiento también contribuyó a que el trabajo social también se asociara con el sistema legal y penal y tuviese un papel dentro del mismo en paralelo con otra profesión de alto nivel: la jurídica” (Payne, 1991).

De este modo los y las trabajadoras sociales forenses hemos operado históricamente en un marco de derecho penal que tenía poco en cuenta los derechos de las víctimas y que se centraba prioritariamente en la rehabilitación o reinserción social de las personas penadas, en su mayoría hombres. Así lo demuestra la pertenencia indiscutible de las trabajadoras sociales a los equipos técnicos de menores, cuya actividad profesional queda perfectamente desarrollada en el texto legal y se refiere a la rehabilitación o reinserción de menores infractores. No ocurre lo mismo en las jurisdicciones de adultos, a excepción de la especializada de violencia contra la mujer, en las cuales la fi-

## Social damage: sequelae and social injuries, the evaluation of forensic social work in victims of gender-based violence

gura de la trabajadora social no está claramente definida por la legislación. Este hecho dificultaba a los trabajadores sociales/as forenses visibilizar en sus informes los efectos de la criminalidad de los hombres sobre las mujeres, dado que no era objeto de pericia y, con ello, la víctima no estaba adecuadamente representada. El desarrollo de la victimología en los años 90 facilitó que las víctimas adquirieran mayor peso en los procedimientos judiciales, de modo que tanto sus declaraciones como el daño ocasionado por el delito cada vez se han tenido más en cuenta.

### 1.2. Reconocimiento legislativo de la violencia de género

Los avances internacionales en materia de prevención y atención en violencia de género<sup>1</sup> derivó en España en la promulgación de Ley Orgánica 1/2004 de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, (en adelante LOMPIVG) y, con ello, a la creación de una jurisdicción especializada en violencia de género que se plasma en los Juzgados de Violencia contra la mujer.

En la actualidad, la acción del trabajo social forense en materia de violencia de género se encuentra fundamentalmente vinculada a los mencionados Juzgados de Violencia sobre la mujer, a raíz de que sus intervenciones se implantaran de un modo sistemático a través de la creación de las Unidades de Valoración Forense Integral (UVFI) surgidas en virtud de la disposición adicional segunda de la LOMPIVG. Las UVFI son órganos periciales que dependen de los servicios clínicos de los Institutos de Medicina Legal. Estos equipos trabajan para el juez/a y su función consiste en asesorar especialmente a los Juzgados de Violencia sobre la Mujer y a las autoridades judiciales que

trabajan en esta materia. Son los expertos en valorar y evaluar las situaciones violentas, y con ello, a las personas que se ven inmersas en este tipo de violencia (agresores, víctimas y familiares afectados por la misma). Para llevar a cabo este trabajo, las UVFI están compuestas por tres profesionales, como son psiquiatras, psicólogos/as y trabajadores/as sociales que, con una metodología de trabajo interdisciplinar, encaran el fenómeno de la violencia de un modo bio-psico-social, atendiendo así a la naturaleza de la misma, (Portero Lazcano, Guillermo 2011).

La propia LOMPIVG reconoce la violencia en base al género como una violencia diferenciada de otras. En su exposición de motivos introduce que se trata de *“una violencia que se dirige sobre las mujeres por el hecho mismo de serlo, por ser consideradas por sus agresores carentes de los derechos mínimos de libertad, respeto y capacidad de decisión y que tiene como resultado un daño físico, sexual o psicológico”*. Sin embargo, la LOMPIVG solo considera como violencia de género la que ocurre dentro de la relación entre cónyuges, o entre la de quienes estén o hayan estado ligados a las mujeres por relaciones afectivas. Quedan así excluidas las violencias de toda índole ejercidas por hombres contra niñas menores o contra mujeres cuya relación es desconocida o cuyo vínculo familiar no es el de la pareja, violencias que serán tratadas en Juzgados de Instrucción y Penal. Estos juzgados son los encargados de juzgar actos de violencia contra las mujeres, tales como la violen-

### notas

<sup>1</sup> La IV Conferencia de Naciones Unidas sobre las Mujeres celebrada en Pekín en 1995 define la violencia de género como “todo acto de violencia sexista que tiene como resultado posible o real un daño de naturaleza física, sexual, psicológica, incluyendo las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de libertad para las mujeres, ya se produzca en la vida pública o privada”.

## El daño social: secuelas y lesiones sociales, la evaluación del trabajo social forense en víctimas de violencia de género

cia sexual ocurrida fuera de la pareja y ejercida tanto por familiares, personas relacionadas con los ámbitos de relación laboral/formativa o social de la víctima y/o por desconocidos, sin excluir todas las violencias ejercidas contra las niñas, la explotación sexual de las mujeres o la mutilación femenina<sup>2</sup>.

El nacimiento de las UFVI lleva aparejado que éstas absorben la peritación de las situaciones de violencia en la pareja en sus aspectos penales exclusivamente, al menos en el País Vasco. Así, continúan a cargo de los Equipos psicosociales la parte civil relativa a divorcio, guarda y custodia y régimen de comunicación con hijos/as, tanto si estas cuestiones provienen de los Juzgados de Violencia sobre la Mujer, en cuyo caso habría una denuncia e instrucción de violencia de género, como de los Juzgados de familia sin denuncia de este tipo.

Dicho esto, la particularidad de la UFVI de Álava radica en que no solamente atendemos los casos derivados del Juzgado de Violencia contra la mujer, sino que realizamos evaluaciones provenientes de todos los juzgados de instrucción y penal, es decir, evaluamos todo tipo de violencias perpetradas contra las mujeres y niñas. De ahí que la práctica de la intervención ofreciera mayores posibilidades de análisis del trabajo social sobre del fenómeno de la violencia de género.

Con todo, la prolongada experiencia en la evaluación de los hombres infractores, el desarrollo de la victimología, la implantación de la LOMPIVG, y con ella de los juzgados sobre la mujer y de las UFVI, junto a la introducción en las evaluaciones de la categoría de género que aporta el feminismo, permitió ampliar la reflexión del trabajo social forense a todas las víctimas y no sólo a las que incluía la LOMPIVG.

## 2. Construcción de un modelo teórico de trabajo: modelo pericial de intervención social

Como hemos visto, los componentes institucionales, sociales, contextuales de la práctica profesional son el sustrato de partida en el que el trabajo social opera, sin embargo la práctica reflexiva genera la eclosión de un modo de intervenir la práctica que provoca la sistematización, y con ella, el proceso epistemológico. En el caso de las víctimas de violencia de género la aplicación del Modelo Pericial de intervención social con perspectiva de género fue crucial para poder operar en la realidad judicial desde unos principios definidos y ordenados que ayudasen a describir, comprender y operativizar la realidad observada. Gallego Torres, A. P., Gallego Badillo, R., & Pérez Miranda, R. (2006). De este interés en la inclusión de la categoría de género y en el objeto científico del trabajador/a social<sup>3</sup> nació este Modelo que consta de 11 pasos, los cuales permiten responder a la doble función del trabajador /a social forense asesora y asistencial. Los pasos son los siguientes: Simón Gil Marta. (2014)<sup>4</sup>.

1. Identificación y ajuste de la demanda del juez/a.
2. Contextualización de la familia en el ámbito judicial.
3. Explicitación del modelo de trabajo ampliando el objetivo del dictamen pericial hacia la intervención.
4. Identificación de la demanda de la persona usuaria.
5. Redefinición de la demanda.

## Social damage: sequelae and social injuries, the evaluation of forensic social work in victims of gender-based violence

6. Evaluación integral de la situación, previa selección de la metodología a utilizar y puesta en práctica de todas las técnicas necesarias para ello.
7. Diagnóstico social.
8. Devolución a la persona/familia del contenido del diagnóstico.
9. Establecimiento de un acuerdo verbal con la personas/familia sobre el plan de intervención propuesto.
10. Coordinación del tratamiento social con los servicios socio-sanitarios.
11. Redacción del informe pericial.

### 2.1.- Identificación de la problemática de las víctimas de violencia de género a partir de la aplicación del Modelo pericial de intervención social

A través de la aplicación del modelo teórico señalado, se constató que en las entrevistas forenses las víctimas relataban sufrir una serie de consecuencias negativas originadas por el delito, las cuales precipitaban a las mujeres y a las niñas a una situación de vulnerabilidad social exclusivamente asociada a los hechos de los que habían sido víctimas. Estas consecuencias eran de tipo social y se podía apreciar que la posición social y familiar que ocupaban las víctimas antes del delito había sido dañada, menoscabada, por la acción de control, agresión, prohibiciones, imposiciones del agresor y/o miedo de la víctima, tanto a perder al agresor, como a dañar a las personas que configuran su red de apoyo social. Esta afirmación se corresponde con el hecho de que todas las víctimas evaluadas relataban pasar por reacciones contrarias a las recurrentes

en las víctimas de cualquier otro delito. Así, de los relatos de las víctimas se desprende una tendencia de evitar la interposición de la denuncia tras recibir la agresión aun siendo ésta continuada. Añaden que ocultan las agresiones que están sufriendo tanto a sus redes de apoyo informales como formales. De modo que a nivel social se ven privadas de la ayuda de sus seres queridos o incluso de las instituciones de protección social, lo cual prolonga la exposición a la violencia y les impide desarrollar estrategias de salida de la violencia precipitándose hacia una situación de vulnerabilidad social que antes no tenían, o que si tenían, era de menor intensidad. Estas víctimas no sólo relatan la ausencia de apoyo de sus redes a consecuencia del silencio al que se han visto sometidas, sino que además informan de su situación de aislamiento social, pérdida de referentes laborales, formativos, bienes económicos y todo

### notas

<sup>2</sup> Previsiblemente, el sesgo en el tratamiento judicial de la violencia contra las mujeres se podría revertir, en tanto que avance definitivamente la puesta en marcha de los acuerdos del Pacto de Estado contra la Violencia de Género que incluye la visibilización de algunas otras formas de violencia sobre las mujeres por razón de género más allá de los malos tratos en el seno de la pareja o ex pareja, como puede ser la violencia sexual.

<sup>3</sup> La profesión del trabajo social presenta una visión holística de la persona, tanto en su evaluación como en su intervención, ya que se tienen en cuenta diferentes aspectos de esa persona en su interacción con todos los contextos en los que se desarrolla su vida..

<sup>4</sup> El modelo pericial de intervención social es la base de partida para la evaluación forense, ya sea en el ámbito penal de menores y adultos/as, como en el ámbito civil. La utilización de ese modelo favorece que el resultado de la evaluación sea tan útil para el juez/a como para las personas usuarias. La conceptualización del daño social y sus resultados en tribunales no habría sido posible fuera del marco de este modelo. Para profundizar en el modelo aplicado a víctimas de violencia de género se pueden remitir a Simón Gil, M (2012). El trabajo social en las Unidades de Valoración Forense Integral: aportes específicos y modelo pericial de intervención social. *Servicios Sociales y Política Social*, 97, 117-128

## El daño social: secuelas y lesiones sociales, la evaluación del trabajo social forense en víctimas de violencia de género

tipo de actividades de ocio y tiempo libre provocadas por imposiciones violentas de sus agresores y por la posición que ellas mismas han ocupado fruto de la interacción violenta. De este modo el grado de vulnerabilidad social añadido al delito se amplía al impedimento de realizar una vida personal y social autónoma e independiente. Esta constatación una vez formulada es fácilmente identificable por cualquier técnico/a e incluso persona que haya tratado con una víctima de violencia de género. Sin embargo, los efectos de esta violencia no tienen su plasmación en los tribunales al igual que la tienen otros daños ocasionados por el mismo delito. Ocurriría lo mismo a nivel social, debido a que la lógica de la violencia de género tratada por la diversidad social identifica la existencia de consecuencias psicológicas, psíquicas y a veces sociales en la vida de las víctimas; sin embargo, este tipo de daño social no resultaba tan visible por no encontrarse definido.

Le concierne al trabajador/a social forense apuntar, nombrar y evaluar las consecuencias socioeconómicas y familiares resultantes del delito. Pero también resultaba necesario dotar de contenido dichas consecuencias en los tribunales. Por ello había que profundizar en la reflexión teórico-práctica acerca de los instrumentos de evaluación y de intervención específicos del trabajo social forense, a través de la construcción de bases epistemológicas y metodológicas sólidas que favorezcan el ejercicio de la profesión y su legitimación en el ámbito judicial.

### 3. El daño social: bases teóricas

A nivel metodológico, la parte que corresponde al marco teórico del trabajo se basó en una revisión y análisis de bibliografía especializada sobre violencia de género, con énfasis en las perspectivas

del trabajo social forense y de la psicología forense. Esto me ha permitido abordar la definición de violencia, su dimensión de género, su consideración legal y su tipología y, sobre todo, fundamentar conceptual y teóricamente el Modelo Pericial de intervención social ya mencionado. Identificar consecuencias de la violencia de género de tipo social en los relatos de las víctimas suscitó la indagación de conceptualizaciones o teorías que pudieran apoyar este fenómeno para relacionarlas y operativizarlas en un segundo momento. En el contexto forense el modelo clínico es el que permite a las disciplinas de medicina y psicología objetivar el daño en los tribunales, por tanto, el trabajo social forense había de incluir la evaluación pericial del daño social y las consecuencias sociales del delito, así como el nexo causal entre la violencia investigada y el daño social.

#### 3.1.- Daño y trauma social

Para ello, en la conceptualización del daño social partimos de la siguiente definición: Los efectos experimentados por una víctima en sus relaciones familiares y/o sociales como consecuencia de un evento traumático, donde tales efectos están asociados a la resonancia de dicho suceso en las nuevas condiciones sociales y posición en ella del afectado, respecto a su contexto y mapa relacional anterior. Esto, tanto en referencia a los aspectos vinculados con la construcción social del sujeto (dimensión subjetiva del daño), como al propio mapa relacional en que éste se encuentra inserto (dimensión objetiva (AA.VV, 2010).

Así, el daño social en el contexto legal desde un enfoque clínico parte de que la consideración legal para la víctima está enfocada al efecto traumático que tienen estos delitos sobre ella. Esta noción hace referencia al trauma y al diagnóstico de sus efec-

## **Social damage: sequelae and social injuries, the evaluation of forensic social work in victims of gender-based violence**

tos y para el caso del trabajo social es crucial la noción de que el trauma se produce en base a la ocurrencia de causas externas en quien lo padece, puesto que sobreviene por motivos como la guerra, el maltrato de la pareja y la violación. Así, igual que el trauma ocasiona daño psíquico interno a la persona, Blanco. A y Díaz. (2004) conlleva también consecuencias externas a las mismas que provocan altos niveles de discapacidad social y que incluyen algunos indicadores de clara transcendencia social. En el estrés postraumático encontramos un grupo de síntomas como la evitación, la reducción por parte del individuo del interés o de la participación en actividades que le resultaban significativas, o la reducción de la vida afectiva, con incapacidad de experimentar sentimientos positivos, García Francisco Orengo (2004). Sin embargo, la presencia de este criterio no garantiza de forma específica o diferenciada el daño social que pueda haber recibido la víctima. Esta dimensión social nos sumergiría de lleno en una nueva perspectiva del trauma, y ésta es la perspectiva psicosocial. Este enfoque es necesario puesto que la experiencia traumática tiene una dimensión individual y social, de este modo Martin Beristain (2010) nos introduce en el trauma, además de en su consideración hacia el daño psíquico, también hacia el trauma social, que tiene que ver con la consideración del impacto que estos hechos pueden tener en la comunidad o grupo de referencia, y nos permite examinar diferentes niveles de impacto, situándonos en la relación dialéctica que existe entre lo personal y lo social denominándose trauma psicosocial. En este sentido, los efectos se dan también en el ámbito social, tales como el estigma, consecuencias laborales, formativas, económicas o de integración social. Por su parte, Castex, M, (1997) define el daño psíquico aludiendo a las limitaciones que generan en la capacidad de goce individual, familiar, laboral, social y/o recreativo de las víctimas. Podríamos considerar entonces

el daño social como la afectación en las esferas familiar, laboral, económica, social y/o recreativa que ha sido generada a consecuencia de una vivencia traumática. Cabría, finalmente, según propone Martin Beristain (2010), añadir para todos los casos, la consideración cultural del daño como pieza fundamental para dimensionar el mismo. Destacaríamos dos tipos de daño, uno en las creencias básicas de las personas. Éstas vivencian el mundo como un lugar seguro y con sentido, y el impacto del trauma interfiere y erosiona esta creencia, afectando la confiabilidad, la relación con los otros y también la percepción de la persona sobre su dignidad. El otro daño es el que se genera en las creencias básicas según la cultura de partida. Aquí, se produce un estigma social cuando en el imaginario social o más cercano a la víctima, se le responsabiliza presuponiendo que algo hubo de hacer, algún tipo de participación activa tuvo que tener para haber sido violentada. En el caso de violencia de género, el estigma se asocia a la propia violación, prostitución forzada, o cualquier tipo de agresión, considerando a la persona afectada como portadora de una marca de la que no se puede librar o siendo rechazada en su medio social sin reconocimiento institucional o social. Teniendo en cuenta todo lo anterior, el concepto de daño social como ámbito de valoración específico en el trabajo social forense incluye la evaluación pericial del daño social y las consecuencias sociales que el delito ha generado.

### *3.2.- Red social*

Para adentrarnos en el trauma psicosocial es preceptivo definir el daño social en las redes de las víctimas por lo que es necesario conocer el concepto de red social. Silvia Navarro (2010) aporta una perspectiva eco-sistémica, profundiza en el trabajo social en base al fortalecimiento de las redes sociales de apoyo informales y formales



## El daño social: secuelas y lesiones sociales, la evaluación del trabajo social forense en víctimas de violencia de género

que configuran el entorno socio-ambiental de las personas. Esta autora define la red social como “aquel entretejido formado por las relaciones sociales que, en los diferentes ámbitos de vida, y con diferente grado de significatividad, vinculan unos sujetos con otros. Sus efectos sobre la salud y el bienestar de las personas son especialmente significativos y probados” (Navarro, 2010: 47). Así, mientras que las evaluaciones forenses sobre violencia de género se centran de modo muy exclusivo en valorar el daño personal o individual, el trabajo social desde esta perspectiva incluye lo que Navarro denomina el “énfasis ambiental”, logrando con ello identificar y evaluar los impactos sobre las redes de apoyo de la víctima.

Profundizando en el concepto de red social Ochotorena y Arruabarrena (2007: 36-37), definen la red de apoyo social como “grado en que las necesidades sociales básicas de la persona son gratificadas a través de la interacción con otras personas. (...) Las principales necesidades serían de afecto, aprobación, identidad, seguridad y pertenencia y se pueden satisfacer tanto a través de la ayuda emocional como de la material que el sujeto recibe de las personas con las que interacciona”.

De este modo, gracias a las aportaciones de estos autores podemos acercarnos a la pormenorización del daño que sufren las redes sociales de las víctimas de violencia de género. Simón, M (2014).

### 3.3.- Vulnerabilidad social

Una vez definidos el daño social, el trauma social y la huella del delito en las redes sociales de las víctimas es pertinente conocer el tipo de impacto que les genera y el modo en el que podemos visibi-

lizar este daño en el sistema legal. Así, utilizaremos una categoría presente en el código penal como atenuante que es el concepto de vulnerabilidad. Afirmamos así que el daño social en las víctimas les precipita a una situación de vulnerabilidad social, la cual puede definirse como “condición social de riesgo, de dificultad, que inhabilita e invalida, de manera inmediata o en el futuro, a los grupos afectados, en la satisfacción de su bienestar en tanto subsistencia y calidad de vida en contextos socio históricos y culturalmente determinados” (Perrera y Rocchi, 2008: 7-8). Tal como recoge Portero Lazkano (2011), la definición de víctima en situación de vulnerabilidad está recogida en las Reglas de Brasilia sobre el acceso a la justicia de las personas en condición de vulnerabilidad, aprobadas en la XIV Cumbre Judicial Iberoamericana celebrada en Brasilia, en marzo de 2008:

Se consideran en condición de vulnerabilidad aquellas personas que, por razón de su edad, género, estado físico o mental, o por circunstancias sociales, económicas, étnicas y/o culturales, encuentran especiales dificultades para ejercitar con plenitud ante el sistema de justicia los derechos reconocidos por el ordenamiento jurídico. Podrán constituir causas de vulnerabilidad, entre otras, las siguientes: la edad, la discapacidad, la pertenencia a comunidades indígenas o a minorías, la victimización, la migración y el desplazamiento interno, la pobreza, el género y la privación de libertad. La concreta determinación de las personas en condición de vulnerabilidad en cada país dependerá de sus características específicas, o incluso de su nivel de desarrollo social y económico.

Por tanto, la legislación contempla situaciones de vulnerabilidad por un lado, y de vulnerabilidad social por otro. Para la consideración de vulnera-



## Social damage: sequelae and social injuries, the evaluation of forensic social work in victims of gender-based violence

bilidad se incluyen factores de carácter individual como la edad, la capacidad o la inferioridad y, para la de vulnerabilidad social, se incluyen, además, otras variables de carácter externo como la pobreza, el género y la migración, entre otras. Así, la consideración de vulnerabilidad social asociada al daño social, facilita la apertura del establecimiento de consecuencias derivadas del delito y asociadas a factores externos, si son resultado de la comisión del mismo.

Para definir los principales ejes que entraña el análisis de la vulnerabilidad social, adoptamos la idea de capital referida por Rubén Katzman (2000: 294-296), quien desglosa dicho concepto en: a) capital físico, compuesto por los bienes materiales (vivienda y terreno y bienes durables útiles para la reproducción social) y financieros (ingresos, seguros y mecanismos de protección social); b) capital humano, que incluye el valor añadido que da la educación y la salud, y c): capital social, que consiste en las redes sociales, los contactos, el acceso a la información y las posibilidades de influir para poder modificar condiciones de vida adversas. Desde esta construcción teórica, y teniendo en cuenta que el Código Penal ya considera el estado de vulnerabilidad como un agravante (para el tipo delictivo que aquí nos ocupa subraya en concreto factores como la edad, la discapacidad y la superioridad), podemos añadir que la vulnerabilidad social, entendida como la pérdida o imposibilidad de futuro de acceder a estos tres tipos de capitales, puede llegar a constituir un estado de vulnerabilidad social sobrevenida por la violencia de género. Así, teniendo en cuenta que en el contexto penal la evaluación pericial de daño consiste en valorar las consecuencias sociales y psicológicas (lesión psíquica o secuelas) del delito (AA.VV, 2010: 43), y que el grado de daño psicológico (lesiones y secuelas) está mediado, entre

otros factores, por la mayor o menor vulnerabilidad de la víctima (Echeburúa [2004], en Ibid.: 41), la vulnerabilidad social de la víctima en cuanto a los cambios e incluso rupturas producidas por la violencia de género en el entorno social y familiar de la víctima es la categoría de análisis que nos permitirá, en función de su persistencia en el tiempo, determinar la existencia de lesión o secuela de carácter social.

### *3.4.- Establecimiento de lesiones y secuelas sociales derivadas del delito*

Para establecer la existencia de lesiones y secuelas sociales resulta clave partir de la correlación interdisciplinar y por tanto de las consideraciones que estos dos conceptos incluyen en la disciplina psicológica. Al respecto, con relación a las lesiones o secuelas, Echeburúa (2004) considera que en la esfera psicológica destacan, entre otros factores, la intensidad/duración del hecho, las pérdidas sufridas, la mayor o menor vulnerabilidad de la víctima y la posible concurrencia de otros problemas actuales a nivel familiar y laboral, y el apoyo social existente. De ahí que entre las lesiones psíquicas y secuelas emocionales en el sujeto ocasionadas por el delito, también, se produce menoscabo en su calidad de vida por el impacto experimentado en el entorno social y familiar.

Asimismo, el mismo autor considera que la determinación de la secuela hace referencia a la persistencia en el tiempo de la sintomatología de estrés postraumático (TEPT) asociada al hecho delictivo. Así, Orengo García (2004), afirma que para su diagnóstico habrían de concurrir factores de tipo sintomático y de tipo temporal. En cuanto al primero, el grupo de síntomas es muy amplio ya que se incluyen tanto los de carácter intrínseco a la persona como los de carácter externo a

## El daño social: secuelas y lesiones sociales, la evaluación del trabajo social forense en víctimas de violencia de género

ella. Respecto a los factores de tipo temporal, se establece el estrés agudo cuando los síntomas duran menos de un mes; si éstos aparecen entre el 2º y el 6º mes después de la vivencia traumatizadora, se correspondería a un TEPT agudo; y si los síntomas perduran tres meses o más se hablaría de TEPT crónico. Este autor alude también a una forma de inicio demorado o diferido, la cual ocurre cuando entre el acontecimiento traumático y el inicio de los síntomas han pasado más de seis meses. En ocasiones es difícil precisar la tipología señalada en el contexto de un juicio, puesto que puede que en el momento del mismo no haya sintomatología aparente. Por esta cuestión es importante, por un lado, citar para evaluar a la persona cuando ha pasado el tiempo pertinente y, por otro, explicitar en la vista oral que aunque no se aprecie sintomatología significativa en ese momento, ésta es posible que aparezca con posterioridad.

Atendiendo a los factores sintomáticos desde la particularidad del Trabajo Social, la intervención de éste se concentra en la interacción de las personas con su entorno<sup>5</sup>. En consecuencia, los síntomas que atañen a la evaluación del trabajador/a social son de tipo social y se corresponden con la evaluación de las afectaciones o impactos del delito en las diferentes dimensiones de la persona en su interacción social.

La intensidad de estos impactos puede repercutir en que la persona sufra una situación de vulnerabilidad cuya consideración legal, como hemos visto, entraña, además de los aspectos internos a la persona, los aspectos externos que la rodean como son: circunstancias sociales, familiares, económicas, laborales, étnicas y/o culturales, la pertenencia a comunidades indígenas o a minorías, la victimización, la migración y el desplaza-

miento interno, la pobreza, el género y la privación de libertad.

Si el efecto traumático agrava los factores de vida mencionados estaremos hablando de la presencia de síntomas de tipo social, ya que hemos señalado que la vulnerabilidad es uno de los factores coadyuvantes al mantenimiento de la sintomatología traumática consecuencia del delito. Por ello, retomando la definición de vulnerabilidad ésta pasa a ser de tipo social por la condición de riesgo, dificultad social que inhabilita e invalida, de manera inmediata o en el futuro, a las víctimas tanto si afecta a la relación que mantienen con sus sistemas y redes de apoyo, como si erosiona, menoscaba y transforma negativamente estas redes y/o sistemas.

Acorde con todo lo expuesto, entendemos que la evaluación forense del trabajador/a social ha de mantener una correlación interdisciplinar que garantice que estén presentes los mencionados factores de tipo sintomático y los de tipo temporal en la misma medida que la duración de los síntomas de TEPT, por lo que proponemos la siguiente consideración (Simón, M 2018):

- a) Lesión social cuando se produzca vulnerabilidad social de carácter socio familiar en tanto que la víctima se situará en una situación de desventaja social, al menos durante 3 meses como consecuencia de lo sucedido.
- b) Secuela social, en función de la persistencia y gravedad, si se produjera de manera crónica la pérdida de red para el desarrollo social, en tanto en cuanto las consecuencias en la interacción individual con su sistemas de apoyo social supongan la ruptura total con algunos de ellos de manera permanente,

## Social damage: sequelae and social injuries, the evaluation of forensic social work in victims of gender-based violence

condicionando todo su futuro relacional de por vida.

### 3.5.- Tratamiento social

Para finalizar quiero remitir a otras publicaciones<sup>6</sup> para profundizar en la idea de que el daño social desarrollado, a pesar de que se plasma en una indemnización a las mujeres víctimas de violencia de género que incluye la sentencia, no es el único objetivo de evaluación de los y las trabajadoras sociales, sino que el daño nos remite al tratamiento social sugestivo de intervención social. Es decir, que la valoración y visión de las víctimas no parte únicamente de la visibilización de su daño sino que alude obligatoriamente a la identificación de sus fortalezas, capacidades, competencias y enormes cualidades que permiten que estas mujeres no sean víctimas sino supervivientes. Esto nos obliga al entendimiento de la resiliencia de estas mujeres y a la propuesta en el informe forense de tratamientos sociales para ellas centradas en la restitución de sus redes sociales y su posición en ellas. Las redes sociales de las víctimas son esenciales para su recuperación como señala en su tesis Romero, A. Antonia (2015). Recuperación prioritaria dentro de sus comunidades de referencia que contempla el hacerles protagonistas de su tratamiento y rehabilitación social.

## 4. Dimensiones de análisis del trabajo social forense en la evaluación de víctimas de violencia de género

Una vez establecidas las bases epistemológicas de la evaluación del daño social en el contexto del trabajo social forense, aún faltaría

determinar este daño en las áreas o dimensiones de análisis del objeto científico del trabajo social, que en la especialización forense y para la violencia de género en la práctica de la evaluación forense, Marta Simón (2016)<sup>7</sup> identifica las siguientes dimensiones de análisis de la víctima:

### 4.1.- Dimensión del sistema de interacción de la víctima con el agresor

Esta dimensión resulta imprescindible para identificar la presencia de una tipología o trayectoria de violencia de género ya que dependiendo de la tipología identificada podemos prever que se vaya a considerar punible por los tribunales de justicia. Es

#### notas

<sup>5</sup> "El trabajo social promueve el cambio social, la resolución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la liberación de las personas para incrementar el bienestar. Mediante la utilización de teorías sobre comportamiento humano y los sistemas sociales, el trabajo social interviene en los puntos en los que las personas interactúan con su entorno. Los principios de derechos humanos y justicia social son fundamentales para el trabajo social". Esta definición fue adoptada por la FITS en su Asamblea General de julio de 2000, celebrada Montreal, Canadá.

<sup>6</sup> En especial a, Simón Gil M. (2014): Bases teórico metodológicas del trabajo social forense para la evaluación de lesiones y secuelas sociales en el abuso sexual a menores.

<sup>7</sup> Se señalan aquí solo las dimensiones de análisis y sus indicadores, pero para su profundización cabe señalar que tanto en la publicación Simón Gil M. (2014): Bases teórico metodológicas del trabajo social forense para la evaluación de lesiones y secuelas sociales en el abuso sexual a menores. Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia / Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Vitoria Gasteiz., como en el Artículo: GIL, Marta Simón. Cómo valorar las secuelas y lesiones sociales en la entrevista forense: Criterios, dimensiones, indicadores. En *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global: Aportaciones desde el Trabajo Social*. Universidad de La Rioja, 2016. p. 113., las dos diferenciadas por la tipología de violencia, el primero para menores abusadas sexualmente y el segundo para víctimas adultas de violencia de género, se incluyen listados de preguntas necesarias para confirmar o no la presencia de cada indicador.

## El daño social: secuelas y lesiones sociales, la evaluación del trabajo social forense en víctimas de violencia de género

de destacar que las nuevas investigaciones sobre la violencia de género han sufrido variaciones en cuanto a su consideración y que las últimas<sup>8</sup>, no consideran de género a todas las violencias e identifican como tales principalmente cuando en ellas concurren mecanismos de coerción sobre las mujeres. Es decir, específicamente la presencia de control y de poder de los investigados sobre las mujeres.

En esta dimensión propongo para su análisis la presencia de los siguientes indicadores: asimetría de poder, existencia de control en la pareja o en este caso del agresor, dependencia de la pareja o agresor, presencia de estilo interactivo violento, progresión en la agresión. Si se concluye la presencia de estos indicadores se puede completar si hay menoscabo, disminución o lesión social durante la agresión y posterior a la misma.

### 4.2.- Dimensión del sistema familiar

Esta dimensión permite la exploración de los sistemas de la familia de origen o los formados y nos remite a sus sistemas de creencias, pensamientos, interacciones y relaciones que ayuden a comprender la identidad familiar de la víctima y el menoscabo que hubiera podido resultar de la agresión en este sistema de apoyo fundamental para ella. En esta dimensión resulta especialmente pertinente corroborar el deterioro en las relaciones de la víctima con sus familiares más queridos, puesto que en este tipo de delitos es frecuente la ocultación de la agresión y la tendencia a no compartirlo con la familia para tratar de protegerla del dolor, o también, como un intento de la víctima de evitar la vergüenza que siente de sí misma frente a su familia o de la familia hacia la comunidad por el estigma social que conlleva este tipo de delitos.

Los indicadores a explorar son: existencia de cultura patriarcal, de autoridad jerárquica en el hogar, minimización o tolerancia a la violencia y estilo interaccional familiar, por si en ellos observamos pérdidas, cambios o deterioros relacionales que remitan a la presencia de lesión o secuela social.

### 4.3.- La dimensión formativo/laboral

Dimensión muy presente no solo en el trabajo social forense sino en la práctica de toda la profesión. En esta dimensión exploraremos existencia o no de la ruptura, impedimento, menoscabo de la víctima en el trabajo, la formación, cualquier desempeño profesional, laboral o formativo tras o durante la agresión.

Los indicadores propuestos son: formación, trabajo o actividad laboral y daño económico. Por si en ellos encontramos indicios de lesión o secuela. Profundizar que en las pérdidas económicas se pueden ver reflejadas no solo en las actividades laborales sino en todos los bienes de la víctima, incluido el nivel de endeudamiento que haya podido adquirir forzada por su agresor.

### 4.4.- El sistema de interacción social

En esta dimensión se explora el impacto y los cambios habidos en la configuración de las relaciones sociales de la víctima que se puedan haber precipitado tras la agresión.

Los indicadores propuestos son autonomía/dependencia de tipo social, inclusión o exclusión social, conocimiento y acceso a la red formal y economía familiar. Aquí es muy importante conocer si a consecuencia de la violencia recibida se han producido estos deterioros y en qué medida para poder señalar la existencia de lesión o secuela social.

## Social damage: sequelae and social injuries, the evaluation of forensic social work in victims of gender-based violence

### 4.5.- Dimensión cultural

Se procederá aquí a analizar el impacto sobre la comunidad de referencia de la víctima y si la sensación de seguridad/confiabilidad en el mundo de la víctima se han visto dañadas. Los indicadores son: narrativa sobre la violencia y atribución de significados, atribuciones culturales de partida de la violencia, discurso cultural culpabilizador y estigmatización social.

Es frecuente en la práctica encontrar aquí a mujeres de distintas etnias o prácticas religiosas radicales que sufren una secuela social porque tras la violencia recibida son rechazadas, excluidas o estigmatizadas por sus propias comunidades de referencia.

## 5. Metodología y técnicas en la evaluación de secuelas y lesiones sociales

La metodología a utilizar parte del análisis y lectura del expediente tras lo cual, surgirán hipótesis de trabajo a partir de la identificación de los factores sociales y familiares que puedan tener relevancia y, como resultado de ello, se seleccionarán las técnicas a aplicar tras la primera entrevista semiestructurada de evaluación forense. Por ello, esta entrevista es la técnica más relevante y se lleva a cabo con el contenido de los indicadores identificados para cada una de las dimensiones propias del Trabajo Social para este tipo de víctimas. A través de la misma se puede proceder a descartar o confirmar algunos de los indicadores presentes en la lesión o secuela social. El protocolo de entrevista requiere de la garantía de intérprete en el caso de que sea necesario, y se realizará por dos profesionales en el caso de que la persona atendida haya de ser evaluada por los tres profesionales de la Medicina, Psicología y Trabajo Social. Al respecto,

refiriéndonos a las víctimas, el trabajo interdisciplinar suele generar críticas en cuanto a que, por un lado, la intervención de varios profesionales en la evaluación de las mismas pudiera provocar una victimización secundaria y, por otro, pudiera generar mayor sufrimiento a la víctima si ha de relatar lo sucedido más de una vez. La propia Ley 4/2015 de 27 de abril (BOE 28 de abril de 2015), que aprueba el Estatuto de la Víctima, en sus artículo 21 y 25 plantean que la víctima declare el menor número de veces posible, que lo haga ante un mismo profesional y, en este caso, que haya recibido una formación especial para reducir o limitar perjuicios. También hace mención a que las víctimas de trata con fines de explotación sexual puedan prestar declaración ante personas del mismo sexo. Si bien, todo lo anterior queda condicionado a que sea únicamente cuando no resulte perjudicial para los fines de la investigación penal. Estas recomendaciones pueden ser igualmente garantizadas con la intervención de las tres disciplinas de Trabajo Social, Psicología y Medicina, como lo recomiendan también otras leyes, por la importancia y relevancia de una investigación a través de una evaluación completa y ajustada a las necesidades de la víctima. Ahora bien, puesto que la entrevista es la técnica aplicada ésta, como recomiendan Diges Junco y Pé-

### notas

- <sup>8</sup> Autores como Navarro Góngora, (2015) Góngora, J. N. (2015). *Violencia en las relaciones íntimas: una perspectiva clínica*. Herder Editorial, Barcelona, y como Muñoz, J. M., & Echeburúa, E. (2016). Diferentes modalidades de violencia en la relación de pareja: implicaciones para la evaluación psicológica forense en el contexto legal español. *Anuario de Psicología Jurídica*, 26(1), 2-12., en las mencionadas publicaciones sitúan a la violencia de género sobre todo a la coercitiva siguiendo fuentes de investigación internacionales. Esta cuestión añade fuerte controversia, sobre todo desde el feminismo y la perspectiva de género desde cuyos parámetros la violencia contra las mujeres tiene un componente, histórico, estructural, cultural, y por lo tanto, que da cuenta del poder de los hombres sobre las mujeres subyacente en todas las violencias contra ellas. La explicación se puede hallar en la disparidad y diversidad de los parámetros seguidos para realizar las investigaciones en violencia de género.

## El daño social: secuelas y lesiones sociales, la evaluación del trabajo social forense en víctimas de violencia de género

rez Mata (2017), puede llevarse a cabo por dos profesionales al mismo tiempo sin mermar las garantías de protección de la víctima ni de su declaración como prueba. Paralelamente pueden ser utilizadas otras técnicas y materiales de apoyo como la cámara Gessel que permite la participación de más de un profesional y minimiza el impacto de la evaluación de la víctima por dos profesionales. En la entrevista inicial se recabarán datos de contenido cuantitativo y cualitativo que atañen al Trabajo Social y, para ello, se darán importancia a los métodos y técnicas de análisis del discurso para la entrevista que incluyen en la narración de la persona entrevistada elementos comunicacionales como la interacción y los conceptos cognitivos sociales, culturales, y nos permite analizar los procesos sociales en los que se ha visto inmersa la víctima como medio de transformación, Ariño Miren (2009). En el análisis del contenido del discurso se aprecian relaciones de poder, muy necesarias en la determinación de la existencia de control y poder en la que la víctima se haya visto inmersa. Ofrece también información sobre la cultura y las creencias de la víctima, cruciales para la evaluación forense de las dimensiones que le competen, ya que atendiendo a Payne (1995), el trabajador/a social ha de volcarse en esos sistemas informales y formales, y ha de intervenir en los sistemas debido a que las personas puede que no puedan ser capaces de utilizar sus sistemas de ayuda.

Como vemos, la entrevista semiestructurada aporta mucha información a la evaluación.

### 6. Reconocimiento jurídico de las lesiones y secuelas sociales en los tribunales españoles

A pesar de que la lesión y secuela social son conceptos que permanecen en continuo crecimiento,

definición e investigación por varios profesionales, entre los que figuran Arrecivita (2017) y Ferri (2020), ya se ha obtenido un reconocimiento jurídico en los tribunales. Al respecto señalamos las dos primeras sentencias. La primera es la nº 238/16 de la Audiencia Provincial de Álava del 1 de septiembre del 2016 referida a la violencia sexual sufrida en pareja:

*(...) Guiado por un deseo libidinoso acudía a la habitación de aquélla y los menores, y valiéndose de que se encontraba dormida o semidormida o, en cualquier caso, desprevenida le realizaba tocamientos en sus partes más íntimas como pechos y genitales... Sufrió un cuadro compatible con un trastorno adaptativo, reactivo a los hechos denunciados, un malestar emocional significativo y un daño social caracterizado por una disminución de relación con amigos e hijos, así como, pérdida de sueldo y tiempo de trabajo sin haberle quedado secuelas psíquicas”.*

*...Por su parte, hemos de tener en cuenta la pericial emitida por la UVFI unidad de reconocida solvencia y cualificación), los folios 204 y siguientes, donde se recoge que la Sra... desde un punto de vista sociológico, ha estado instalada en una cultura patriarcal que le ha colocado en una situación inferior en la relación, en cuanto a la sobrecarga de trabajo y a la imposibilidad de llevar a cabo una actividad social o personal... destaca la acusación particular, el “daño social” sufrido por Doña... Esto es, la disminución de relación con amigos e hijos, así como, pérdida de sueldo y tiempo de trabajo... En efecto, sobre esto último en concreto, la Trabajadora Social, integrante de la UVFI, ilustró a la Sala sobre existencia de lesión social sufrida por Doña ...consecuencia de la desgraciada vivencia experimentada.*



## Social damage: sequelae and social injuries, the evaluation of forensic social work in victims of gender-based violence

*Señaló que, durante la relación de pareja, el procesado ha impedido que Doña... tuviera acceso a personas del entorno familiar o ajeno al mismo que hubieran podido contribuir a que ésta se formase y creciera social o laboralmente. En el caso de la familia, no sólo se ha producido una repercusión negativa con su familia de origen sino también con la más cercana como en el caso del hijo mayor... a quien el padre, como hemos declarado probado, le hacía degradantes comentarios sobre su madre. Por último, refiere la facultativa que ese daño también tiene un impacto laboral, pues, Doña... es la que sale del hogar con sus hijos, se traslada a Vitoria, abandonando su actual ocupación e iniciando una nueva vida laboral.*

*...Ponderando todo ello, estima la Sala que la cantidad de 6.000 euros por daño moral y social acreditada esencialmente por pericial UFVI resulta plenamente ajustada a derecho y se encuentra dentro de los límites de las indemnizaciones que los tribunales vienen concediendo por hechos similares a los aquí enjuiciados, por lo que en definitiva la cantidad referida resulta proporcional al impacto emocional de quebranto social sufrido por Doña...*

Y la segunda es la nº 266/2016 de la Audiencia Provincial de Álava de 3 de octubre de 2016 referida a una violencia sexual fuera de la pareja.

*Es claro que los hechos a que fue sometida... han originado no solo esa lesión psíquica sino un evidente daño moral y social teniendo en cuenta su edad... En concreto, respecto del denominado "daño social", y así se ha expuesto en el acto del plenario por las averdadas integrantes de la Unidad de Valoración Integral, la menor, por un lado, ha sufrido una*

*estigmatización familiar (sentimientos de culpa, angustia por sentir que ha defraudado a su familia, en especial, a su madre) y, por otro lado, más allá del entorno familiar, ha sufrido un aislamiento social, disminución de sus relaciones sociales, disminución de vida de ocio que, por supuesto, ha afectado, y probablemente, afectará, a su dimensión sexual.*

*Así las cosas, en el presente caso, la responsabilidad civil debe extenderse a la indemnización por el sufrimiento y daños morales y sociales ocasionados a la menor... a la suma de 21.000 euros en concepto de responsable civil del art. 576 LEC.*

A estas sentencias le han seguido tres más, la tercera es la nº 351/18. Audiencia Provincial de Álava de 22 de noviembre del 2018. Abuso sexual a tres niñas. La cuarta es la nº 254/2019 de la Audiencia Provincial de Álava de 26 de octubre de 2019 que condena al agresor por violencia sexual contra menor de 16 años con acceso carnal. La quinta es la sentencia 40/169 de la Audiencia Provincial de Badajoz del 2 de diciembre del 2019 que condena por malos tratos habituales, detención ilegal, coacciones en el ámbito de la violencia doméstica, amenazas en el ámbito de la violencia de género, delito continuado de agresión sexual, de abusos sexuales (...) amenazas de un marido y padre a sus hijas y pareja. Esta sentencia defendida en la Audiencia Provincial por la colega Antonia Pecero entraña en sí la particularidad de que el tribunal considera la existencia, y por tanto la correspondiente indemnización bajo la denominación de secuela social, lo cual otorga distinción y valor jurídico a esta categoría incluida en el daño social.

Hemos visto que los resultados de este trabajo que aquí se condensa como parte del compendio



## El daño social: secuelas y lesiones sociales, la evaluación del trabajo social forense en víctimas de violencia de género

de distintas y previas publicaciones han tenido su reconocimiento en tribunales, generando jurisprudencia y situando el daño social, lesiones y secuelas sociales como parte de la evaluación forense de las y los trabajadores sociales forenses.

### 7. Conclusiones

La importancia de la reflexión teórica proveniente de la práctica de las y los trabajadores sociales, constituye una exigencia que permite al trabajo social construir epistemología propia de modo que investigar, publicar y generar conocimiento es lo que proporciona a nuestra profesión poder situarse como disciplina científica en igualdad de condiciones que otras disciplinas de mayor recorrido.

El trabajo social forense aporta la perspectiva de que las víctimas de violencia de género presentan características diferenciadas de otras víctimas de delitos. Las mujeres y las niñas sufren un daño de tipo social consecuencia de silenciar u ocultar a sus redes de apoyo informal y formal la violencia a la que son sometidas con la expectativa de no hacerlas sufrir o, también, de minimizar la conducta de su agresor ante sus redes. Esta ocultación efecto de la propia violencia de género les precipita a una vulnerabilidad social sobrevenida por el delito.

Como se ha desarrollado en este artículo, el daño social en víctimas de violencia de género entraña un trauma psicosocial tanto en las propias víctimas, como en las redes formales e informales de las mismas. Esta tipología de trauma precipita a una situación de vulnerabilidad social en la cual concurren una serie de síntomas sociales, objetivables en cualquiera de las cinco dimensiones de

análisis propuesto para el diagnóstico del trabajador/a social forense en la violencia de género. Es función del trabajador/a social forense, siguiendo los indicadores formulados en dichas dimensiones, evaluar la existencia de lesión o secuela social dependiendo de la intensidad y duración de los síntomas sociales en las mujeres y niñas víctimas de esta violencia.

La aplicación de la metodología propuesta en este artículo para la evaluación violencia de género por parte del trabajador/a social ha permitido constatar la existencia del daño social, lesiones sociales y secuelas sociales través de su reconocimiento en cinco sentencias de Audiencias provinciales españolas, lo cual visibiliza los aspectos estructurales del patriarcado en la vida comunitaria cultural y social de las mujeres.

El esfuerzo de evidenciar y erradicar la violencia contra las mujeres fuera del plano íntimo al plano social requiere que el código penal lo reconozca en el futuro. Es pertinente que el daño social no solo se encuentre incluido en el daño moral de modo genérico, sino que constituya una categoría propia en el código penal, ya que así se ha constatado en la práctica del trabajo social forense.

## Social damage: sequelae and social injuries, the evaluation of forensic social work in victims of gender-based violence

### BIBLIOGRAFÍA

- Amo, Á. L. A. (2017). La atención social en las emergencias colectivas y extraordinarias. Análisis a partir de la nueva ley del Sistema Nacional de Protección Civil de España. *Agathos: Atención sociosanitaria y bienestar*, 17(3), 46-56.
- Aretio, M. A. (2015). Las supervivientes que salieron del infierno. *Factores que ayudan a las mujeres a superar la violencia de género en la pareja heterosexual*. Universidad Pública de Navarra.
- Ariño M. (2009) Análisis conversacional de contenido y de discurso. En Guinot, Cinta. *Métodos, técnicas y documentos utilizados en Trabajo Social*. Vol. 6. Universidad de Deusto.
- Blanco, A. y Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. *Clínica y salud*, 15(3), 227-252.
- Castex, M. (1997). *Daño Psíquico y otros temas forenses*. Editorial Tekné, Buenos Aires.
- Diges, M., y Perez-Mata, M.N (2017). La entrevista forense de investigación a niños supuestas víctimas de delitos sexuales: guía de buenas prácticas (I). *Diario La Ley*, (8919), 1.
- Echeburúa, E. (2004). *Superar un trauma: el tratamiento de las víctimas de sucesos violentos*. Pirámide.
- Esteban, R. S. y Ruiz, R. A. (2019). La teoría forense en el trabajo social en España. *Documentos de trabajo social: Revista de trabajo y acción social*, (62), 50-71.
- Fuentevilla, E. F., Díaz, Z. M. R., y Daza, M. R. (2020). Feminización del daño social. Análisis de la cotidianidad en camareras de piso y policía local tras un accidente laboral. *Revista Prisma Social*, (29), 195-221.
- Katzman, R.(1999) *Segregación residencial y desigualdades sociales en Montevideo*, CEPAL, Montevideo; 1999. Recuperado: 11.11.20 <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/10820/LC-R177.pdf>.
- Maschi, T. (2017). *Trabajo social forense: Conceptos fundamentales*. Diccionario internacional de trabajo social en el ámbito socio-jurídico. Nova Casa Editorial.
- Martin-Beristain, C. (2010) *Manual sobre perspectiva psicosocial en la investigación de Derechos Humanos*. Instituto HEGOUPV/EHU. Bilbao.
- Martin-Beristain, C. (2019). *Manual sobre perspectiva en la investigación de derechos humanos*. Colección CEJIL. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Morrison, J. (2015). *DSM-5® Guía para el diagnóstico clínico*. Editorial El Manual Moderno.
- Morgado, A.P (2011). *Aportaciones desde el trabajo social al estudio y valoración de situaciones de violencia de género* (doctoral dissertation, universidad complutense de madrid).
- Morgado, A. P. (2020). Ruptura familiar judicializada y prescripción de intervención familiar desde el Trabajo Social Forense: factores confluente. *Trabajo social global-Global Social Work: Revista de investigaciones en intervención social*, 10(18), 164-187.
- Orengo-García, F.(2004). Perspectivas psiquiátrico-legales en torno a la cuestión del daño y trauma psíquicos; 2004. En: [http://www.academia.edu/29884035/doctrina\\_pr%C3%81ctica\\_la\\_prueba\\_pericial\\_psicol%C3%B3gica\\_en\\_asuntos\\_de\\_violencia\\_de\\_g%C3%A9nero](http://www.academia.edu/29884035/doctrina_pr%C3%81ctica_la_prueba_pericial_psicol%C3%B3gica_en_asuntos_de_violencia_de_g%C3%A9nero)
- Payne, M. (1995) *Teorías contemporáneas en trabajo social: Una introducción crítica*. Paidós: Barcelona.
- Ruiz, P. (2013). *El trabajador social forense en los tribunales españoles*. Málaga: Colegio oficial de diplomadas y diplomados en trabajo social y AA.SS. de Málaga.
- Sancho, V. y María-Pino, D. (2016) *Los juzgados de violencia sobre la mujer en la Comunidad de Madrid. En: El Trabajo social en el ámbito judicial*. Madrid: Colegio Oficial de Trabajadores Sociales de Madrid. p. 217-245.
- Simón-Gil, M (2009): *Aportaciones del trabajo social a la pericial de familia. Cuadernos de Derecho judicial, II: Custodia compartida y protección de menores*, Consejo General del Poder Judicial, Madrid, 177-2010.
- Simón-Gil, M (2012). El trabajo social en las Unidades de Valoración Forense Integral: aportes específicos y modelo pericial de intervención social. *Servicios Sociales y Política Social*, 97, 117-128
- Simón-Gil, M. (2014): *Bases teórico metodológicas del trabajo social forense para la evaluación de lesiones y*

## El daño social: secuelas y lesiones sociales, la evaluación del trabajo social forense en víctimas de violencia de género

*secuelas sociales en el abuso sexual a menores*. Eusko Jauriaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia / Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Vitoria Gasteiz.

Simón-Gil, M (2016). Cómo valorar las secuelas y lesiones sociales en la entrevista forense: Criterios, dimensiones, indicadores. En *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global: Aportaciones desde el Trabajo Social*. Universidad de La Rioja, 2016. p. 113.

Simón-Gil, M. (2017). Evaluación de secuelas y lesiones sociales de víctimas adultas de violencia de género en el contexto de trabajo social forense. Dimensiones e indicadores. En *Diccionario internacional del trabajo social en el ámbito*. En *Diccionario Internacional de Trabajo Social en el ámbito socio jurídico*. Nova Casa Editorial.p.469.

Simón-Gil, M. (2018). *La valoración social y familiar: Lesiones y secuelas sociales*. En *Manual de atención y valoración pericial en violencia sexual*. Guía de buenas prácticas. Editorial Bosch, Barcelona.